



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

TRIMESTRE ADELANTADO, 15 \$ m/c EN TODA LA REPUBLICA

DIRECTOR: YÓ  
REDACTORES: NOSOTROS  
COLABORADORES: VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION  
SI ANTES EL HERMANO  
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA  
Á NOMBRE DE  
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Rivadavia 23 y 25

REPICA LOS LUNES

18<sup>a</sup> CENCERRADA

BUENOS AIRES, MARZO 5 DE 1883

¡ALERTA PUEBLO MIO!

Candidato para Presidente y Consejero  
Municipal por todos los Distritos  
De la Capital de la República

**FRAY LIBERTO**

EL DE

"EL CENCERRO"

Olla podrida.... y tan podrida

—Vengo sudando.  
—¿De dónde, Liberto?  
—De sostener una tremenda batalla.

—¿Como D. Quijote?

—Si alude su mercé á la que tuvo con los pellejos de vino, acierta casi casi, porque así las tengo yo todos los dias; pero ahora no ha sido sinó con dos formidables gigantes disfrazados de vigilantes, que querian echarme el guante, enviados por el follon y malandrin encantador D. Pastorín de la Obligadura, rey absoluto de la insula correccional, más barata que la barataria, porque la obtuvo de baratillo.

—¿Y qué sucedió?

—Que con mi cencerro hice correr á los dos gigantes.

—Mentira.

—Detrás de mí, se entiende. Asómese á la ventana y puede que los vea llegar con cuatro palmos de lengua fuera.

—Pero ¿qué delito has cometido pobre Liberto?

—Ser periodista: segun parece, para el



ilustre monarca es un delito ser suelto de lengua y claro como el agua.

—¡Qué bruto!

—Justamente eso pensé yo. ¡Qué bruto!

—Si te lo digo á tí por creer semejantes disparates.

—Padre, es la pura verdad.

—Pero entónces, un botijo haria mejor gobierno.

—Es que el pobre á pesar de sus grandezas está siempre triste y muy contrariado. Aunque no es muy modesto, sabe al fin y al cabo que jamás las ha visto más gordas, que tiene entre manos lo que no entiende y que eso de hacer justicia no es cosa que le corresponda.

—¡Vaya una fotografía!

—El no es más que poeta. Así fabrica sus filtros y narcóticos. Le sopla á uno una COMPOSICION y ya está dormido por tres ó cuatro siglos. Para los curas ha sido fatal. El tiempo que le dió por echar discursos en los cementérios no ganábamos ni para vivir; el cadáver se levantaba de la caja y echaba á correr por no oírlos. Muchas veces teníamos que devolver al resucitado lo que ya habíamos cobrado por el entierro. Es cierto que en cambio reventaban todos los vivos que le escuchaban; pero como ya estaban en el cementerio se morían gratis sin abonar el pasaje.

—Pues tiene poder ese hechicero!

—Ya lo creo, padre. Hace cosas que nadie creeria; la gente dice que son disparates pero lo cierto es que así prueba que para él no hay respetos, ni leyes, ni nada, y que todo obedece á su capricho.

—Mal enemigo te echaste infeliz lego.

—Qué le vamos á hacer? ¡Peligros de ser periodista! En cuanto uno escribe dos letras, ya tiene encima la mano del gigante que le agarra del cogote.

—Si se contentara con mandarte un soneto.

—Horror! prefiero seis años de cárcel y morir crucificado; pero nome hé de entregar sin resistencia á D. Pastorin el caballero de la Maca; le voy á echar un día un regimiento de procuradores.

—¿Y de dónde vas á sacar esas fuerzas para luchar con el Sr. Juez Correccional?

—No le llame así padre. ¿Cómo puede ser correccional el que no conoce siquiera la ortografía? El sí que necesita que le corrijan. En cuanto al regimiento de procura-

dores, no se apure, que yo ya sé quien lo tiene formado.

—Será el Brasil para embromarnos.

—Que torpe es su mercé. Ese regimiento se ha organizado para las elecciones municipales y es del hermano Cambaceres, que PROCURARÁ de este modo ser el único electo por la voluntad popular.

—¿Qué tendrá que ver la voluntad popular con eso?

—No haga caso, padre. Esa es la fórmula; de alguna manera se ha de mantener la fé. ¿No decimos nosotros y hay tontos que se lo traguen con madera y todo, que por la mañana nos desayunamos con el Crucificado? Pues eso es lo mismo. Este mundo no es más que un convento en que los frailes gordos chupan la sangre á los flacos.

—Ay! Liberto, tú ignoras que ya se nos acaba la ganga.

—No me asuste padre; porque aunque yo sea de los chupados, al fin y al cabo tambien chupo á otros mas tontos y vivo á costa de la Santa Madre Iglesia.

—Ya sabes lo del Concordato.

—Ya lo creo. Eso es muy bueno. El hermano Julio, deseoso de asegurarse un terrenito en el cielo, ya que en la tierra se ha asegurado el de Misiones, va á arreglarse con el Santo Papá, para darnos todo lo que querramos y hacer lo que á Roma se le antoje.

—Así es, pero eso no nos conviene tanto como parece.

—Por qué, padre mio?

—Es muy sencillo, porque ahora cobramos directamente del Gobierno que nos paga buenos sueldos, mientras que segun el Concordato, el Santo Papá, como tú dices, será el que pida lo que le parezca por el culto, y pedirá mas al país de lo que ahora nos pagan. . . .

—Entónces es bueno.

—No, leguito; porque entonces la Santa Sede tendrá aquí un administrador que recoja la plata, y como lo que sobre tendrá que mandarlo á Roma y por ser de los nuestros habrá de saber lo que vale nuestro trabajo, procurará que sobre mucho pagándonos poco.

—Carape! Y es cierto. Entónces vamos á ser católicos para D. Leon 13! Para eso no vale la pena de andar vestido de fraile.

—Ahí tienes las ventajas de esos arreglos.

—El caso es grave, porque no nos van á



pagar ni dos reales por nuestro trabajo. Ya me olía mal eso de CONCORDATO.

—¿Por qué, Liberto?

—Porque traduciéndolo en buen castellano quiere decir, CON CUERDA ATO, y nosotros estamos acostumbrados á que nos aten con longanizas.

—Así es hijo, pero quien manda....

—Come. Es una verdad que no me hace gracia. Me voy á echar á la BARTOLA y ya que va á cobrar el Papa, que trabaje el Nuncio.

—Pero ahora hasta eso se acaba. Tendrás que trabajar todos los días.

—Eso sí que no, porque en la Iglesia todo se vuelven fiestas.

—Están verdes. Los pícaros herejes quieren suprimirlas.

—Ah! malditos condenados; por eso SOR UNION andaba estos días tan alboratada. ¡Suprimir las fiestas! Y entonces ¿qué vamos á hacer los frailes y los empleados nacionales, jueces inclusive?

—Es cierto, porque nuestra obligación era la holganza.

—Es preciso atrincherarnos en la sacristía, defendernos como leones, no permitir que nos dejen sin empleo; para eso, mas valiera que fray Torcuato hiciera de providencia mandándonos administrar la morcilla municipal que nos librara de penas, como al Obispo Malmuerto.

—¡Insensato! ¿Otra vez vuelves á despertar el fantasma?

—No sea cobarde su mercé. ¿No vé que ya resultó como yo le decía? Se echó tierra al asunto y todos se han callado sin que haya otra cosa que un fraile ménos y un santo más en el cielo.

—Pero los diarios liberales no cesan de gritar, y lo malo es que dicen la verdad.

—No se apure, padre; que por lo mismo nadie habrá que lo crea. ¿Acaso no tenemos poder la gente de sotana para hacer creer que somos blancos como la nieve, eso que la gente nos vé negritos como el carbon?

—Ay! Dios lo quiera, á ver si podemos vivir tranquilos, sin temor de que de un momento á otro descubran la trapisonda.

—So gallina! No merece su mercé haber nacido Prior, ni tener tan ancha la espalda. La verdad es que mereceríamos que dieran garrote á todos los frailes ménos á Liberto en recompensa á las verdades que canta, pero del dicho al hecho.... hay muchas in-

fluencias. No se apure, podemos impunemente despachar Obispos.

—Ojalá nos quede un clarito para nosotros.

—Pero y si nos mandan al cielo; á mí no me haría gracia subir tan alto.

—No, porque entonces tú solo me harías el chocolate.

—Mire padre; yo prefiero ser siempre lego y comer tranquilo. Además, que yo no aspiro á nada, porque siendo Presidente de la Municipalidad podré darme buena vida, beber buen vino y hacer el calavera.

—No, Liberto; no sueñes con esas delicias, el fin del mundo se acerca, nuestro imperio acabó.

—Naturalmente, pero ahora empieza nuestra república, que ya vé su mercé como está de fresca y retrechera. ¿Dónde se vive mejor que en república? Gracias á la bondad del hermano Julio para nosotros, juro á su mercé que ni he echado de menos nuestros buenos tiempos de la inquisición.

—No murmures canalla, que en todas partes cuecen habas. Mira sinó en Uruguayana.

—No me hable de eso padre, que se me revuelven las tripas lo mismo que si viera los piés al Dominico Sarmiento.

—¿Los tiene súcios?

—No debe tenerlos porque acaba de tomar baños de mar; pero á mí que me hacen vomitar sus epístolas, no ha de causarme mejor efecto aquello con que las escribe. Miren el calaveron! á sus años y con tanta afición á las señoritas del internato! Ya es muy viejo para internarse.

—Por eso nuestros hermanos SOR UNION y el Berrido de la Sacristía, le han pegado una soba que le han dejado sin pelo, lo mismo que á esos de Uruguayana de que hablamos.

—¡Vuelta otra vez! Han hecho muy bien los brasileiros en saquear y maltratar á esos pobres argentinos. ¿Y por qué no se habian de aprovechar si nuestro gobierno se lo tolera con tan paternal condescendencia? Que nos asesinen, que nos roben! tienen permiso y hacen muy requetebien en disfrutar esa libertad.

—Pero entonces el gobierno hace muy mal.

—Tampoco. Lo que queremos la gente oficial es vivir en paz y gozar sin que nadie nos interrumpa. Los demás.... que hagan lo que gusten con ellos, con tal que los



amordacen para que sus lamentos no turben  
nuestros placeres.

—Pero, lo repito; eso está muy mal,  
muy mal hecho.

—Qué sabe su merced de estas cosas?  
Quien hace mal.... ¿quiere que se lo diga  
muy bajito porque no nos conviene que  
nadie nos oiga?

—Acércate á mi oído.

—No es tan fácil, porque esas cerdas que  
salen de su paternal oreja acaban de pin-  
charme en la boca. ¡Ojalá estuvieran tan  
bien defendidas nuestras fronteras!

—Pero ¿me dices el secreto?

—Sí, padre. Quien hace mal.... es el pue-  
blo que nos aguanta.

No tiene la culpa el chancho

Sinó quien le dá el afrecho,

En sus profundos cantares

Dice el muy sensato pueblo.

Mas la verdad, se escapa

Como el incienso,

Porque aun cuando lo saben

Nos dán el pienso.

## CENCERRAZOS



Dice el cofrade *La Plata* de S. Vicente, dirigido por el her-  
mano Ciriaco Arrechea (con perdon de vuestras mercedes), que  
la Comision Municipal y el cura párroco se pusieron de acuer-  
do, para conseguir que nuestro muy amado primo Federico, ar-  
zobispo *in partibus in fidelium*, vaya allá á darles... una mi-  
sion apostólica.

La iniciativa de esta magna obra correspóndele á *La Plata*:  
así lo confiesa.

Por lo cual deduzco yo  
Aunque alguno no me crea,  
Que es buen cristiano el *chavó*,  
Solo que en vez de ¡Arre!... chea  
Habrá que decirle ¡soooo!



El Juez Pastor á la fuerza, mandó llevar al correccional á  
los redactores de *Las Calamidades*.

El se habrá dicho: "Esta es mi casa, luego no debo dejar  
que mi familia esté lejos de mí. Vengan las calamidades al lado  
de su jefe."

Y fueron. Porque el buen Pastor es la mayor calamidad de  
la República.



Un barbero, el Sr. Raimundo Pujador, ha cantado misa el  
9 del pasado mes de Febrero, en Córdoba, segun *El Progreso*  
de dicha localidad.

Pues no es nada lo del ojo  
Un cura barbero ¡cuerno!  
Ya puede echar en remojo  
Las barbas el Padre Eterno.



Segun un colega que debe saberlo, la *Nacion Española* tiene  
una tirada diaria de resma y media, ó sean setecientos cin-  
cuenta ejemplares.

Es poco, porque por su cultura, ilustración, buena fé y otras  
cosas, merecería por lo ménos tirar... de un carro.



Signe el sapientísimo compañero de celda *El Republicano*,  
de Tucuman, obligando día por día nuestra gratitud y nuestro  
hisopo.

Gracias mil por las trascripciones que de este órgano de  
nuestra santa comunión hace, y reciba con ellas nuestra bendi-  
cion episcopal.

Al mismo tiempo le felicitamos por el mayor tamaño del  
diario.

Esto prueba que las ofrendas y los recortes de los fieles no  
andan en Tucuman tan escasos como creíamos.

Que aumente tan sin cesar  
Y sea su talla tanta,  
Que se llegue á avergonzar  
La misma sábana santa.



A cuatro mil ascienden los inscritos en todo el municipio  
para tomar parte en las elecciones municipales.

Si los votantes son gente, es poco; si son fusiles, es dema-  
siado.

Decididamente esta eleccion va á ser de balas ó de bolos.



Campaña ultra-pampeana titula nuestro buen marmiton Sar-  
miento, á los artículos sin articulaciones que viene publicando  
hace días en su *receptáculo* de la tarde *El Nacional*.

Habla de bárbaros, de códigos, de reyes, de pragmáticas, de  
sistemas, y no habla de sí mismo, como acostumbra, porque en  
colándose al verde de las praderas argentinas, se le sube el san-  
to al cielo y la boca se le hace agua.

Eso sí que es, caro hermano,  
No echar pelos en la leche  
Cual dijo usted muy ufano.  
Y pues le gusta el pampeano  
Verde mar, que le aproveche.



Hay billetes falsos de lotería.

¡Cándido! Falsos son todos. Exceptuándose San Luis, que  
paga religiosamente su abuso ó que diga su aviso en *El Cen-  
cerro*.

Pero la del Uruguay, Montevideo, la Rioja, Santa Fé y el  
resto de la letanía, son unos robos manifiestos cuyos autores  
no tienen perdon, porque no dán nada al convento para salvar  
su alma.

¿A que ningun diario canta tan claro como *El Cencerro*?



¡Ave César! Ya es brigadier general nuestro virtuosísimo  
ó inocentísimo guardian Máximo Santos.

Ya tiene escolta, ya puede dar *mulé* á quien se le antoje, sin  
miedo de que le atajen en la calle.

Cantemos, pues, este estribillo:

Ahí viene el bizarro  
Señor Brigadier,  
Temblad ¡oh mortales!  
Y echad á correr.  
Ayer era un jefe  
De mil compadritos,  
Cuando pitos flautas  
Cuando flautas pitos.



Como buenos y legítimos hermanos de comunidad *El Correo  
Español* y *La Nacion Española*, siempre se están peleando  
porque aquel quiere unir á la cofradía española y esta no quie-  
re que se unan para conservar el amparo de los monaguillos  
que la sostienen.

El primero la pincha y la segunda contesta que desprecia los  
pinchazos.

La receta no es mala. En cuanto á Liberto le peguen una  
soba, se le trae para casa y desprecia al autor.

Pero ¿y si le llaman cobarde?

Bien fácil; vuelve á despreciar al que se lo diga.

Quién vá á exponerse á que le pinchen, nécio!  
¡Pudiéndose librar con el desprecio!



No se sabe de cierto cómo diablos se produjo el incidente de  
Lonquimay entre argentinos y chilenos, ni quien fué el cau-  
sante.

Lo probable es que lo hayan sido unos y otros, porque como  
dijo Pitágoras:

Si quieres sacar fruto  
Debes de procurar el ser muy bruto,  
La sociedad de burros se formó  
Y el que más coces tire, ese ganó.



En la pasada quincena, dos veces se ha reunido el consejo de  
guerra para juzgar á dos militares acusados, y las dos veces el  
fiscal ha pedido la absolucion.

Un colega al dar cuenta de la vista del dicho fiscal, la encabe-  
za:



za con el epígrafe "Justicia militar" que sin duda pasará á los estribillos populares, como la *música celestial* y la *carabina de Ambrosio*.

Alguna vez le habia de salir un rival á la *justicia catalana*. Y por poco si deja á la pobre á la *luna de Valencia*.



A un monaguillo de un diario lo atacaron *por detrás* el otro miércoles en la casa de Gobierno, por no sabemos qué enjuague del oficio.

Por el modo de atacar  
La gente de sacristía,  
La cruz se le debe dar  
De la *pederasteria*.



¡Bien por los hijos de Chile! Llegó á Valparaíso la fragata española *Navas de Tolosa*, á reanudar las relaciones interrumpidas entre España y aquella nación.

Con este motivo hubo banquetes, paseos, funciones teatrales, recepciones y discursos entusiastas. ¡La mar en paños menores!

Entre los más charlatanes descolló Vicuña Makenna, por supuesto.

Puso por las nubes á la patria del Cid y de doña Balomera, así como ayer la insultaba todavía al ocuparse de la goleta *Covadonga*.

Prodigios del Champagne y de otros gajes de mesa.

Prueba este cambio, á granel  
De Vicuña el transformismo,  
Quien mide su españolismo  
Por la espita del tonel,  
O por el *mosto*, es lo mismo.



Nada se sabe aún del envenenamiento del reverendo Esquíú. Que lo envenenaron los curas, que no lo envenenaron, así estamos esperando el fallo de los químicos, que es como si dijéramos, esperar el santo *Advenimiento*.

Y bien, no creemos que hayan sido nuestros hermanos en Cristo los autores de esa calaverada.

El asunto es muy sencillo:  
El cáliz quizá olvidó  
De limpiar un monaguillo,  
Y en el fondo se quedó  
Un poco de cardenillo  
Que el buen obispo bebió.



¡*Te Deum laudamus!* Vamos á tener ya un *concordato* con la Santa Sede.

Por algo subió el doctísimo hermano Julio al sόlio gubernamental.

Ahora sí que se puede decir con los sagrados cánones: *tu es Roca, et super hec Roca edificabo exploitationem meam*.

Salga del encierro el gato  
Pronto, sin misericordia,  
Al fin, si falta concordia,  
Tendremos un *concordato*.



El padre cura de *Las Navas de Tolosa*, brindó por el bello sexo chileno.

Eso es ser gentil ¡canario!  
Eso es tener corazón,  
Quizás busca el tal vicario  
Una que en esta ocasión  
Le lleve el santo incensario.



*L'Operato Italiano* ha cumplido diez años de existencia. Deseamos que cumpla mil el valiente cofrade, y otros tantos *El Cencerro*.



Cincuenta y seis matrimonios  
Se han celebrado en Febrero.  
¡Dos matrimonios por día!  
¡Cómo se habrán puesto el cuerpo!



Ha muerto la hermana Severa, verdadero fenómeno entre las de su clase, porque era virtuosa, trabajadora, sufrida y honrada.

Era la hermana Severa  
La única y la primera.



¡Gracias al cielo! Ya tenemos la fiebre amarilla á las puertas. Ingrata! Desde 1871 que no nos visita.

La Municipalidad prepárale un digno recibimiento. Dícese que viene en busca de las aguas del Riachuelo para curar sus achaques. ¡Bienvenida sea, y que le aprovechen!

Ella amarilla  
Y el agua verde  
¡Vaya una yunta  
De rechupete!  
El sol de fuego,  
El aire hierve  
¿Qué más queremos?  
¡Alza, peleele!



En Santa Fé, á D. Simon Iriondo  
El ex-Gobernador  
Le han hecho Senador.

Muy bien, de algun modo habia de esperar á que le nombren gobernador nuevamente.

El Sr. D. Simon  
Sube y baja el escalon.



Enfermó de gravedad  
El ministro Victor Ica,  
Aunque de avanzada edad  
Júpiter se multiplica.



La sub-prefectura de la Boca del Riachuelo, ha sido cuestion de una riña acalorada.

El gobierno nombró al Sr. Cordero, y el Sr. Serna que la ocupa y que es sobrino del Sr. Mansilla, el gran prefecto, como si dijéramos, no queria cederla.

Pero le echaron la pierna  
Y le tumbaron á Serna.

Todo por la Boca, mejor dicho, por el estόmago.



¡BUM! ¡BUM!

Todos los años ofrece  
El lsgo Mendez de Andés  
Una prima á los que compran  
Sus cigarrillos ¡*¡ey!* ¡*¡ey!*!  
Una habanera, un nocturno  
Una mazurka y mas cien  
Piezas de música alegre  
Su anual regalo es,  
Liberto que se enloquece  
Por la solfa mi, do, re,  
Tambien recibió estos días  
Muestra del regalo aquel.  
Titúlase "La Abundancia"  
El musical entremés:  
Una mazurka tan linda,  
Tan cachonda, que no bien  
La recibió, los hermanos  
De su celda á dos por tres  
Rompiéron el baile al punto  
Y armaron tan gran belén,  
Que el prior padre Prudencio  
Vióse obligado, esto al ver,  
A recetarles un ciento  
De azotes de buena ley,  
Y á las pícaras beatas  
Compañeras del burdel  
A suspenderles la carne  
Oración que han menester  
Mientras dure la cuaresma  
*Per istam santam. Amen.*  
Conque si los cigarrillos  
Del lego Mendez de Andés  
Promueven tanta algazara  
Tanto entusiasmo y placer,  
A comprar á "La Abundancia"  
Que allí se espandan ¡*¡pardiez!*!  
Más frescos y más suaves,  
Más sabrosos, por Luzbel,  
Que una muchacha de quince  
O una bota de Jerez.  
"La Abundancia" no olvidarse!  
Para el que la quiera ver  
Está en calle Rivadavia  
A unos metros ocho ó diez  
De la esquina de Suipacha,  
Su dueño es Mendez de Andés.

LIBERTO,



## CHARADAS

Carneando estaba una *tercia* (1)  
en la estancia de mi *todo*,  
cuando sentí, que la inercia  
se apoderaba de mí.  
En esto, empezó á garuar  
y formóse *dos y prima*  
que hasta el *prima* musical  
muy clarito yo lo oí.  
Desgañitándome llamo  
á mi *todo* en mis delirios,  
y ella goza con mofarse  
del infeliz.....

Chupa-cirios.

(1) Estilo gauchesco.

## OTRA

Es *prima* una vocal,  
*Segunda y tercera* un río,  
Y por el *todo* ¡cuán presto  
A casa iba de mi tío!

Cucaracha.

## OTRA

Mi *primera* es una letra  
mi *segunda* vegetal,  
otra letra mi *tercera*  
y mi *todo* una ciudad.

Rapa-velas.

## ROMPE-CABEZAS

Castellano	Francés	Italiano	Inglés
rei asno	rois ane	re asino	iron ase

Con las dos palabras del idioma que quieran hacer un apelli-  
do muy conocido en este país.

Pegrifoden.

## BUZON

Buenos Aires, 4 de Marzo de 1883.

## CARTA PRIMERA

DE BARTOLO CANTA-CLARO Á SU SOBRINO BARTOLINO.

Mi muy amado y querido sobrino:

Inauguro mi correspondencia semanal, dándote cuenta del  
acontecimiento que nos trae preocupados desde hace días, y que  
no es otro que la disposición del Supremo Gobierno, llamando  
á ejercicios doctrinales á la heroica Guardia Nacional de la  
República, entre cuyos miembros se encuentra tu apreciado y  
modesto tío.

No puedes figurarte ¡oh sobrino de mi alma! la gran acepta-  
ción que ha tenido, el júbilo con que unánimemente ha sido  
recibida tan fausta nueva, y el ansia con que esperamos que  
llegue el momento de vestir el uniforme pátrio, y empuñar el  
fusil idem. La satisfacción y el gozo más marcado se denuncia  
en los semblantes, desde el pobre carrero al copetudo doctor,  
desde el humilde jornalero que pasa toda la semana trabajando  
á la intemperie de sol á sol, hasta el potentado que invierte su  
tiempo en disfrutar de las comodidades y dulzuras que propor-  
ciona la fortuna. Todo es alegría en el seno de las familias, y  
los que tenemos la inefable dicha de estar comprendidos en esa  
disposición, olvidamos completamente que el domingo es el  
único día que tenemos para descansar de nuestras fatigas, y  
empleamos gran parte de la noche en ensayar posturas delante  
del espejo á fin de adquirir un porte elegante y marcial.

Sin embargo de que todavía no se ha decretado oficialmente  
el uniforme que debemos usar, según versiones autorizadas se  
compondrá de kepi de paño negro con vivo punzó, chaquetilla  
de brin azul con vivo punzó, y pantalon blanco tambien con  
vivo punzó, y de corte á la francesa.

Te juro, querido y estimado sobrino de mi alma, que con ese  
uniforme vamos á estar preciosos. Vamos á parecernos á esos  
soldaditos de madera que se ven en las vidrieras de las juege-  
terías.

Y respecto del género para los uniformes ¿qué dirás, sobrino?  
¿no te parece que era imposible pensar nada mejor, que dar uni-  
formes de brin á la entrada del invierno, y particularmente con  
pantalon blanco? ¡Qué talento el de nuestro ministro de  
Guerra y Marina! Como que es doctor y Coronel; es decir, sá-  
bio y militar, ó sea militar sábio. Todo el mundo aplaude la  
idea, con escepcion de uno que otro estúpido, que por interme-  
dio de los diarios piden que se modifique, y que en lugar de  
género de brin, se use paño gris para los uniformes.

Nada: el brin es el género que corresponde para la entrante  
estacion, mayormente si, como se asegura, los ejercicios tienen  
lugar de 6 á 9 de la mañana; y el pantalon blanco es el más  
adecuado para disimular la suciedad que formará la tierra  
con el rocío ó la helada. Un bravo, pues, á nuestro bravo mi-  
nistro! Pasemos ahora al armamento.

Se dice que nos darán fusiles de sistema *antiguo*, para apren-  
der el manejo de fusiles de sistema *moderno*. El gobierno no  
quiere exponer á sus fieles y queridos *súbditos* á que nos suceda  
alguna desgracia, y por eso no les dará remingtons. Perfec-  
tísimamente. Por mi parte siempre he tenido un terror pá-  
nico, cuando he visto esa clase de armas en manos de personas  
chapetonas que pueden hacer mal uso de ellas.

Si yo fuese ministro de la Guerra, no daría armas verdade-  
ras; mandaría construir una cantidad suficiente de fusiles de  
madera, y haría enseñar el manejo con ellos, cuidando que las  
bayonetas fueran hechas de carton para evitar los pinchazos.  
En los días destinados para hacer ejercicios de fuego, (como en  
estos fusiles de engaña pichanga no podrían colocarse cartuchos  
de pólvora) dotaría á cada individuo de una gruesa de cohetes  
de la india, y de un cigarro de la paja, los cohetes para reem-  
plazar á los cartuchos, y el cigarro para sustituir los fulmi-  
nantes. En cuanto á las espadas, las haría hacer de arcos de  
barril sin filo ni punta, para la oficialidad hasta Sargento Ma-  
yor inclusive, y de laton para los Comandantes y Coroneles.  
Lo que dejaría á discrecion de los cabos y sargentos, sería el  
grueso y el largo de las varas con que han de sacudir el polvo  
de las espaldas y el barro de las piernas de los pantalones de los  
ciudadanos.

Tengo la idea de hacer esta indicacion á S. E. el señor Doc-  
tor Coronel Ministro, y pienso que será aceptada. Así el go-  
bierno estará tranquilo y nuestras familias tambien.

Y á propósito de ideas, debo decirte que se ha propuesto el  
establecimiento de depósitos de uniformes y armamentos, á  
donde cada individuo tendrá que ir á vestirse y armarse el día  
señalado para los ejercicios, volviendo á guardar el uniforme,  
fusil, etc., en dichos puntos, así que terminaran estos. El obje-  
to de esta medida, es para que los G. G. N. N. no lleven á su  
casa el armamento y uniforme.

Para mayor comodidad y economía, propónese tambien que á  
cada individuo se le destine una pieza con un ropero de espejo,  
lavatorio, cepillos, peines y todo lo necesario para que pueda  
vestirse cómodamente, dándole un sirviente para que limpie  
las armas, á fin de que las tengan prontas para cuando llegue el  
momento de hacer uso de ellas. Creo que esta idea será acep-  
tada, porque quien la propone es gran práctico en asuntos  
militares. Yo añadiría de mi cuenta como obligacion de los  
sirvientes, que fueran ellos los que prendieran fuego á los co-  
hetes que deben reemplazar á los cartuchos de foguero, si se  
adopta el temperamento que he propuesto. Así los soldados  
podrían hacer uso libremente de sus dos manos para poder  
limpiarse el sudor de las narices.

Te tendré al corriente de las novedades que ocurran en esta,  
esperando que hagas tú lo mismo, y como ésta epístola es ya  
demasiado larga, se despide hasta la próxima semana tu afec-  
tuoso tío que te envía su bendicion.

BARTOLO CANTA-CLARO.

X

Fray Liberto;

Ilustrísimo Carillonneur, salud.

Cuando por vez primera oí el repique de tu sonoro *Cencerro*  
me quedé extasiado y abriendo todos los oídos (y la boca tam-  
bien) como para agarrar todo el sonido que se escapaba de  
tu divino instrumento. ¡¡¡ Lo tocas tau bien!!! Sentía en ese  
momento no tener orejas tan grandes como las de un burro  
que conozco por aquí, á fin de poder abrazar mejor todas las  
vibraciones sublimes que producian sobre mi corazon el efecto  
que la electricidad sobre el sistema nervioso. cuando uno ase  
el boton que corresponde á una pila voltaica. Al instante dije  
al hermano que me habia prestado el primer *Cencerro*, hiciera  
venir otro para mí; te escribí y me le mandastes.

Y... cómo me divierto  
Hermano Liberto  
Escuchándolo.  
Mas ese sonido  
De otro venido  
Nunca me llenó

Así que ahora  
Y sin mas demora  
Ya quiero tocar,  
Y desgracia lo  
Del descarriado  
Que me haga rabiar.

No, hermano, escuchar y nada mas que escuchar, eso no me  
satisface: se me figura que estoy delante de una grande mesa  
donde están sentados todos los hermanos de la congregacion  
cencerril y que yo los estoy mirando; comprendes muy bien  
Liberto, que eso me llena la barriga, de modo, que yo tambien  
quiero comer, es decir, quiero tocar. Por esta primera vez, te  
mando unas cuantas charadas, verás si valen algo, es decir,  
si merecen el honor de figurar detrás de las otras, pues me  
parecen muy pobres, comparadas con las de los hermanos *Pam-  
plonés*, *Rapa-velas*, *Chupa-cirios* y los demás... harás como  
mejor te parezca.

No te he mandado nunca la solucion de las charadas aunque  
las he sacado casi todas, porque llegarán siempre tarde, reci-  
bimos *El Cencerro* el jueves á la noche, y la más de las veces  
el viernes antes de medio día.

Si mis charadas sirven, te mandaré otras, tambien te man-



daré algo de lo que se pasa por aquí, hay algunos borregos que necesitan oír el ruido de *El Cencerro* para volver á la buena senda, pues andan dando yuelias y revueltas, tropezones y re-tropezones como si estuvieran atacados del vértigo. Yo creo, que pegándoles unos buenos cencerrazos volverán al redil, ó tendrían que ser muy tercios.

Sin mas por hoy, te saluda tu hermano.

FERRAY PEGRIFODEN.

San Luis, Febrero 17 de 1883.

Fray Liberto reserva las charadas, porque es muy justo que entren en turno, pero poquito á poco.

×

25 de Mayo, 21 de Febrero de 1883.

Estimado Liberto:

Desde mi última, han ocurrido sucesos que me apresuro á comunicarte.

Como ya te llevo dicho, los sucesos que merecieron la sancion suprema de esta congregacion, han tomado proporciones monstruosas.

Son verdaderos rasgos de ferviente amor á Dios, pues el hermano mayor Magisterico, no conforme con las señaladas pruebas de obediencia, (causa de la dominacion) en los hermanos del convento interno, se ha estendido por toda la mision embaucando y escitando á todos los feligreses á que sigan é imiten sus doctrinas, bajo la pena de ser escomulgado; y como se deja ver, la mayor parte de estos incautos han sellado ser adictos por el temor á Dios y á la Santa Causa de la Federacion.

Y ya que de la Federacion nos acordamos, pondremos de relieve á dos de aquellos tiempos para identificar los sucesos aquellos con estos. Tú recordarás que D. Juan Lavalle se reconcilió con D. Juan Manuel, y que cedió á este su dominio y lo apoyó para que se remontase á la esfera gubernativa, y una vez que tuvo las extraordinarias, tú sabes lo que hizo. Pues bien, sinó idéntico, algo parecido sucede en este convento, con que así, no te fies de estos feligreses ni de todo aquel que se identifica con D. Juan Manuel.

El prior del convento sale para esa á presentar al Sumo Pontífice la Epístola que ha hecho apoyar por sus fieles y adictos súbditos.

Los demás legos, todos trabajan con actividad, S. Crispin no deja de combatir todo lego que vá á su convento, como igualmente S. Botijo y otros. Ruego á Dios por la excelente salud de su Señoría.

FRAY POTENCIO.

×

San Antonio de Areco, Febrero 26 de 1883.

Querido Liberto:

Te remito las soluciones de las charadas y cuadrado de puntos publicados en la 17a. cencerrada.

Charada primera, *Literato*; segunda *Arena*.

Cuadrado de puntos: primero *Ramo*; segundo *Amor*; tercero *Mora*; cuarto *Oran*.

Al mismo tiempo le dirás á *Chupa-cirios*, que no sea tan cócora; que antes de atufarse mire si tiene razon para ello, pues yo no he tratado de enmendarle la plana sinó de darle á cada cosa su lugar, pues aunque él diga que en su charada puso mi tres tres, es una fruta, en el *Cencerro*, que tengo delante en este momento, dice: y la *tercia* es una fruta, etc...

Tambien puede ser que solamente en el instrumento que á mí me han remitido, hayan puesto los pícaros cajistas de otro modo solo por burlarse de ese señor.

Basta, no por hoy como dice *Chupa-cirios*, sinó por siempre.

FRAY CUCHI.

×

Buenos Aires, Febrero 28 de 1883.

Querido hermano Liberto:

Hasta ahora, no te he querido mandar descifrada ninguna de las charadas repicadas por tu celeberrimo *Cencerro*; porque como no teníamos ayuno, me atracaba á lo Prior y despues de bien repleto, lo único que hacía era dormir; pero como estamos en la cuaresma, y hay que ayunar, pues lo manda la Santa Madre Iglesia, me entretengo en descifrar charadas.

Empezaremos por la primera que es: *Literato*; y la segunda, *Arena*.

El cuadrado de puntos es:

R	A	M	O
A	M	O	R
M	O	R	A
O	R	A	N

Sin más se despide de tí hasta la próxima cencerrada.

FRAY C. T. PRENDA.

×

La Magdalena, 27 de Febrero de 1883.

Al muy ilustre padre, Fray Liberto.

Con sorpresa he visto, reverendo padre, que la solucion á las

charadas de la señorita Adela Flores, que os remití el 20 del que corre... sin parar, no ha aparecido en el décimo sexto repi- que del popularísimo *Cencerro*.

Era *pirita y picadura*, la solucion de las charadas de la simpática Adela, (aunque no la conozco, mi galanteria quiere suponerla tal). Mientras tanto, ilustre padre, veo que de una de esas charadas la única solucion publicada es la de *Fray Cu-chi*, quien sin duda no estaba en gracia de Dios en el momento de descifrarla, pues pretende que la solucion es *barita*, en lo que se equivoca de medio á medio. Creo, sin duda, mi envidia se había extraviado en las sacristías de fray Olegario Ojeda, que de otro modo, padre, tuvo tiempo sobrado de llegar á vuestra celda. De la última es la siguiente:

Me ocuparon un buen rato  
Hoy á la hora de comer,  
Nada creo tiene que ver  
Con la *Arena* un *Literato*.

Si no he querido guardar silencio, reverendo padre, ha sido vista la gran importancia que este asunto tiene para el bien de la humanidad.

Y al concluir, ilustre padre, esta comunicacion, como buen cristiano os pido me enviéis vuestra bendicion, que en cambio para rapé, yo os enviaré un patacon.

FRAY A. IBARRA.

Decían en el convento en que nació Liberto, que con verlo basta.

Así que mande el hermano el patacon Liberto le mandará la bendicion.

×

Navarro, Enero 19 de 1883.

(Continuacion: Véase el núm. 15)

En ninguna de sus ocupaciones desplegó Farandulero tantas aptitudes ó buena disposicion como en esta; así que con sobrada justicia se hubo captado un mundo de simpatías de la ref. rida *madama*. Pero á pesar de esto, sea porque Don Mame-luco se aviniese mal con aquella esclavitud que tan en pugna se hallaba con la amplia libertad de que gozó en otros períodos de su vida, sea por cualquier otra ignorada causa, es lo cierto que no tardó mucho tiempo en renunciar á aquella ocupacion. Para entonces este desgraciado zopenco habia experimentado en su naturaleza una inconcebible é inexplicable metamorfosis, pues entró en aquel *palacio encantador* dotado de un mediano despejo y salió de él convertido en un autómatas imbécil.

No pudiendo estar sin ocupacion Farandulero, se dedicó al comercio de vino blanco, es decir, se metió á agudor; mas la especie de embotamiento de que estaba poseida su imaginacion, hizo que semejante comercio le diese mal resultado y que por lo tanto lo dejase.

Surgióle posteriormente el feliz pensamiento de ser empleado, y al efecto se dirigió al Departamento de Policía á solicitar plaza de vigilante. Pero ¡oh dolor! apenas se hubo personado al encargado de aquella reparticion y expuesto lo que deseaba, fué arrojado de allí con los apóstrofes de que tenia aspecto de cobarde y que mas adecuado que para vigilante era para tirar el carro de la basura.

“A otra parte con la música” (dijo para su sayo Farandulero), y acto continuo dirigió sus pasos al Cuerpo de Serenos con resuelto ánimo de procurarse el empleo de tal. Mas no fué en esta segunda pretension más afortunado que en la primera, pues el jefe de dicho cuerpo, á las primeras de cambio, díjole sin embages que no le hacía lugar á su solicitud porque tenia cara de zonzo y por apéndice de dormilon.

Muy cariacontecido y con aire de resignacion Don Mame-luco, por efecto de los sucesos de aquel día, salió de dichas oficinas y se echó á vagar por las calles de Buenos Aires.

Unos días despues y en un acceso de locura, ocurriósele á Farandulero presentarse al encargado de la limpieza de la Ciudad y pedirle que le ocupara en tirar el carro de la basura. Ante tan irracional pretension dicho empleado quedó en un momento perplejo; pero otras muchas palabras incoherentes pronunciadas á continuacion por aquel, le demostraron que el infeliz estaba demente y dispuso en consecuencia lo necesario para que acto seguido lo condujesen al Manicomio.

¡Oh pobre Farandulero  
Cuán venturoso no fuiste  
Cuando el oficio ejerciste  
De... limpiador y portero!

Hízote digno de encomio  
Tu manifesta aptitud...  
Luego una vicisitud  
Condujote al Manicomio.

Háse hecho proverbial la opinion de que el loco por la pena es cuerdo, y en apoyo de esta verdad, viene el caso de D. Mame-luco, que á fuerza de azotes y garrotazos le restituyeron su perdida razon, aunque no en manera tan eficaz que no le quedasen algunas reminiscencias de tan penoso mal; pero ya en un estado de lucidez bastante, abandonó tan lúgubre establecimiento.

Tuvo que pensar de nuevo en el oficio que habia de tomar y evocando el recuerdo de los elogios que se conquistó en uno de



los que hubo desempeñado por lo bien que lo hacía, trató de volver á él, y al efecto adoptó el de limpiador de las oficinas comunes públicas.

A la sazón tuvo el que esto escribe oportunidad de verlo á Farandulero por las calles de Buenos Aires, provisto de los útiles de que antes ha hecho mención, esto es, de una tinaja ó balde de madera con agua y un hisopo de más que regulares dimensiones, y al interrogarle, como conocido que era, respecto al oficio que desempeñaba, contestóle muy enfáticamente Don Mame-luco! que era émulo de Van-Dick, pues que tenía una vocación desmedida por el bello arte de la pintura y que por los progresos que iba haciendo, pronto con su fama universal pensaba eclipsar la que hubieron alcanzado Murillo, Velazquez, Apeles, el ya citado Van-Dick y tantos otros que constituyen la galería de renombrados pintores." El tono formal y serio con que pronunciase Farandulero las precedentes palabras, hizo comprender á su interlocutor que la cabeza del moderno Muri- llo no andaba bien y como enemigo de sostener diálogos con personas de razón extraviada, puso punto final á la conversación y prosiguió su camino.

(Continuará.)

FRAY PALITROQUE.

×

Liberto tiene en su poder dos epístolas, una de Arturin (monaguillo) de Victoria y otra de Fray Garrote de Navarro, muy estensa y muy... ¡con decir que Liberto le tiene miedo! tiene necesidad de cortarle las puntas para que no pinche tanto.

## TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

SERVICIO URBANO

A Fray Prudencio.

O Julio cierra el contrato  
El pazguato  
Con el santo Vaticano,  
O ¡anatema si! La mano  
Le meto al punto en la boca  
Y ¡á las tres!  
Me lo vuelvo del revés.

FEDERICO.

Respuesta.

A Julio yo lo trabajo  
¡Badajo!  
Su ilustrísima descanse  
Y en esto no más se canse.  
Confie en mí, si se burla  
¡Voto al chapiro!  
Verá quien soy el gazzápiro.

FRAY PRUDENCIO.

INTERIOR

Cordoba.—A Liberto.

Si vieses á su mercé  
El muy reverendo Esquiú  
Tan bien conservado, á fé  
Que lo envidiarías tú  
Aunque te diesen mulé.

PADRE REJALGAR.

Respuesta.

Su lógica cascarrilla  
Mi criterio no soporta,  
No vale ni una cerilla.  
Después de darle morcilla  
Si lo embalsamais ¿qué importa?

LIBERTO

La Plata.—A Liberto.

Nada ya nos falta aquí,  
Fondas, tiendas y almacenes  
Tenemos; mil parabienes  
Se me envían desde ahí.

DARDO.

Respuesta.

Aún falta algo  
Muy principal;  
Aquellas casas  
Tan sin igual  
Donde los frailes  
De mí jaez  
Entre odaliscas  
Gozan ¡pardiez!  
Os mandaría  
Varias de acá,  
Mas los gomosos  
Pretenden ya  
El protegerlas,  
Y á un solo son  
"Queremos, dicen,  
Prostitucion."

LIBERTO.

EXTERIOR

Madrid.—A Liberto.

A nuestro rey amado  
De un regimiento austriaco mentado  
Lo hicieron Coronel,  
Y desde ese momento  
Prepara el susodicho regimiento  
Bailes, banquetes, fiestas á granel.

FRAY AL. Q. ZA.

Respuesta.

A la jota de los estudiantes  
No os parezca extraño lo de esos farsantes.  
A la jota del sábio Cencerro  
Decídes que le echen el hueso á otro perro,  
A la jota, jota del toro embolado  
¡Coronel Alfonso!... Ya huele á quemado.

LIBERTO

Paris.—A Liberto.

De Orleans los herederos  
Van á ser destituidos,  
Por ser muy politiqueros.  
Sus vasallos pordioseros  
Exhalan tristes gemidos.

FRAY MONDIÚ.

Respuesta.

Duro con ellos  
Palos y palos,  
Son una plaga  
Los tales galos.  
Ponganles pronto  
A esos petates,  
Las posaderas  
Como tomates.

LIBERTO.

Londres.—A Liberto.

En Egipto, mucho bien,  
Reinar gran tranquilidad,  
Si allí tener un reten  
Querer de la humanidad  
Ser salvadora también.

VICTORIA.

Respuesta.

Mire hermana, soy lego  
Pero á mí ¡truco!  
Su sistema político  
Es harto cuco.  
¡Que humanidad!  
En roastbeaf la comieran  
Su magestad.

LIBERTO.

## Lotería de la Beneficencia

SAN LUIS

Premio Mayor 50,000 pesos fuertes

BILLETES Á DOS PATACONES

Se juega el juéves 8 de Marzo en Villa de Mercedes.  
Los extractos llegan el sábado 10 de Marzo por la mañana.